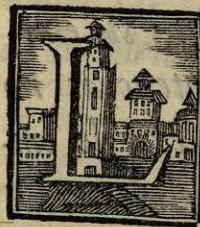


- Teatro Crítico; y despues tuvo motivo para dudar de su legalidad, con cuya ocasion entra en la disputa de qual sea el constitutivo esencial de la Poesia.
- 22 Responde el Autor á una objecion que se le hizo contra la peregrina historia del Hombre de Liérganes, que refiere en el tomo VI. del Teatro Crítico, discurso 8, y cuya realidad autoriza mas en la adición á aquel Discurso, que va puesta en dicho tomo.
- 23 Sobre la mayor ó menor utilidad de la Medicina, segun su estado presente, y virtud curativa del agua elemental.
- 24 Da el Autor la razon por qué habiendo impugnado muchos sus escritos, ó alguna parte de ellos, respondió á unos y no á otros.
- 25 Disuade á un Amigo suyo el Autor el estudio de la lengua Griega, y le persuade el de la Francesa.
- 26 Reflexiones que sirven á explicar y determinar con mas precision el intento de la inmediata Carta antecedente.
- 27 Sobre el terremoto sucedido en Cadix el año de 1755.
- 28 Sobre el mismo asunto.
- 29 Sobre el mismo asunto.
- 30 Sobre el mismo asunto.
- 31 Sobre el mismo asunto.
- 32 Satisface el Autor á una supuesta equivocacion sobre los sacrificios que hacian los vasallos de los Incas del Perú, ofreciendo al Sol víctimas humanas.

## DEDICATORIA,

Que hizo el Autor al Rmo. P. el M. Fr. Josef de Barnuevo, General de la Congregacion de S. Benito de España, Inglaterra, &c.

R. MO P. N. TRO



A gloria de haber tenido un tiempo en Salamanca á V. Rma. por Maestro, y la dicha de lograrle hoy por Prelado, determinan mi atencion al tenuísimo obsequio de dedicarle este libro. Ni en mi pequeñez cabe hacerle mayor, ni en la celsitud de ánimo de V. Rma. cabe recibir como corto un tributo á quien dan estimacion el amor, y el respeto. No puedo menos de lisonjearme del acierto de esta eleccion; porque si los vínculos de Prelado, y Maestro texen la

cadena, que blandamente me arrastra á esta expresion de mi culto, con no menor fuerza deben inclinar á V. Rma. al patrocinio. Grande le ha menester esta Obra, por ser tan pequeña; y necesítandole grande, no pude buscarle mayor. Las excelsas qualidades que ilustran á V. Rma. siendo prendas de su persona, se las apropia para afianzar sobre ellas la proteccion mi esperanza. Un Escrito dirigido á combatir errores comunes, pide de derecho por Padrino á un Sabio perfectamente instruido de universales noticias. Pero quanto á V. Rma. le habilita su eminente doctrina para defender sentencias no vulgares, tanto su escogida nobleza le empeña á proteger dictámenes desvalidos. ; O, si no tuviera yo tan comprehendido que á la integridad de V. Rma. ninguna verdad ofende, sino aquella que le elogia, quanto pudiera decir aquí de la ilustrísima ascendencia de V. Rma. cuyo generoso Arbol, descolando sus ramas sobre los mas altos capiteles de Soria, dexa las raíces escondidas debaxo de las gloriosas ruinas de Numancia!

Pe-

Pero me será preciso dexar de trasladar la nobilísima sangre de V. Rma. de la memoria á la prensa, por no sacársela del corazon al rostro. El mismo reparo me ataja al ir á celebrar el conjunto de perfecciones morales, y políticas, en que consiste la nobleza del espíritu. Qualquiera rumbo que quiera tomar la pluma, tropieza en la modestia de V. Rma. y sus virtudes mismas son á un tiempo incentivo y estorbo de los elogios. Nuestro Señor guarde á V. Rma. muchos años. De este su Monasterio de S. Martin de Madrid. Agosto 25 de 1726.

De V. Rma. rendido hijo  
y siervo, que S. M. B.

Fr. Benito Feyjoó.

CEN.

## CENSURA

Del Rmo. P. M. Fr. Antonio Sarmiento, Maestro General de su Religión, Abad que ha sido del Insigne, y Real Monasterio de S. Julian de Samos, Definidor Mayor y General de la Congregación de S. Benito de España, é Inglaterra, Teólogo de S. M. en la Real Junta de la Concepción, y Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo &c.

CON singular atención he visto el primer Tomo del *Teatro Crítico universal*, por remisión y mandato de nuestro Rmo. P. M. Fr. Josef de Barnuevo, dignísimo General de la Congregación de S. Benito de España, Inglaterra &c. Su Autor es el M. R. P. M. Fr. Benito Gerónimo Feyjó y Montenegro, Maestro General de la misma Congregación, Abad que fue del Monasterio de S. Vicente de Oviedo, Graduado de aquella Universidad, Catedrático de Santo Thomas, y de Escritura, y actualmente de Vísperas de Teología &c.

Desde mi tierna edad fue objeto de mi admiración el Autor, y fue creciendo la admiración al paso que fue creciendo la edad. Pudiera yo desconfiar del alto concepto que siempre hice de sus peregrinas qualidades, atribuyéndole en parte á oculto influxo de mi cariño (siendo cierto, que muchas veces los dictámenes se forman en la oficina de los afectos), á no haber observado en quantos le trataron el mismo concepto. A todos les oí celebrar como prodigio (y con razón) el ver, que sobre las prendas de excelente Teólogo, sutilísimo Metafisico, consumado Filósofo, admirable Escriturario, y Orador eloqüentísimo, que tantas veces manifestó en los públicos teatros, apenas hay Facultad alguna forastera á su vasta comprehension. En todas habita como doméstico, discurriendo en todo como peregrino. El que la primera vez le oye hablar en qualquiera materia, juzga que á aquella sola dió todo su estudio. En sus mismas conversaciones familiares parece que sucesivamente van hablando muchas librerías, aunque tan al

com-

compás de la modestia, que jamas se mete en el País de la erudición por propio arbitrio. Nunca respira este órgano sonoro, sino á proporcion que mueve los registros, ó toca las teclas agena mano. Se alexa tanto de lo jaftancioso, que pasa mas allá de lo modesto: por cuya razón ponen muchos á su genio la tacha de encogido; y no negaré yo que en su circunspeccion tiene gran parte su natural rubor: pension ordinaria de los sublimes ingenios, que siendo naturaleza, parece virtud. A extension tan prodigiosa de noticias junta un ingenio sutil, que nada tiene de quisquilloso: un juicio sólido, sin las asperezas de rígido: una facundia dulce, sin el menor resabio de afectada. En fin, yo no hallo elogio mas apropiado á este sugeto, que el que dió Sidonio Apolinar á otro semejante: *Ob omnia felicitatis, naturæque dona monstrabilis.* (*Sidon. Apolin. lib. 3. epist. 7.*) Sugeto espectral por todos aquellos dones naturales, que pueden constituir un espíritu ilustre.

Hasta aquí del Autor. Qué diré de la Obra? Sidonio Apolinar, que me dió la definición del Autor, me da en otra parte la descripción del libro. Habla de uno, que habia compuesto su amigo Claudiano (no es el Poeta, sino Claudiano Mamerto, Autor Católico), y exclama así: *O liber multifariam pollens! O eloquium non exilis, sed subtilis ingenii! Quod nec per scaturigines hyperbolicas intumescit, nec per tapinomata depressa extenuatur. Ad hoc unica, singularisque doctrina, & in diversa rerum assertionem monstrabilis, cui moris est de singulis artibus cum singulis artificibus philosophari.* (*Idem lib. 4. epist. 3.*)

En esta cláusula halló dicho quanto del *Teatro Crítico universal* tenia yo que decir. Es este un libro, ya por la generalidad admirable de sus noticias, ya por la variedad hermosa de sus materias, de muchos modos especioso: *O liber multifariam pollens!* El estilo es noble, castizo, delicado, igualmente distante de la baxeza de expresiones humildes, que de la pueril, y ridícula afectación de pomposas voces sonantes: *Quod nec per scaturigines hyperbo-*

Tom. I. del Teatro.

e

li-

*licas intumescit, nec per tapinomata depressa tenuatur.* Lo que mas celebros en el estilo es aquel corriente natural, y sin tropiezo, con que se encuentra dicho, y dicho con el modo mas hermoso, todo quanto quiere. No va á buscar la pluma las frases; ellas parece que vienen á buscar la pluma. Y no es menos admirable aquella claridad en explicarse, con que hace perceptibles, aun de los mas rudos, las materias mas sublimes, y delicadas. Lo mas espinoso de la Filosofia, lo mas elevado de la Teología, sin perder nada de la magestad propia, se proporcionan en su pluma á la inteligencia mas humilde. No es dudable que la claridad en explicar es reflexo preciso de la claridad en concebir; y que los espíritus grandes, así como son inteligencias para penetrar las verdades, son tambien astros, que para que puedan penetrarlas los demas, bañan de luz los objetos. Esto es tener estilo propio de ingenios sutiles: *Eloquium non exilis, sed subtilis ingenii.*

Pero aún resta lo mas admirable del libro, que es aquel complexó de doctrina á un tiempo singular y universal: *Ad hoc unica, singularisque doctrina, & in diversarum rerum assertione monstrabilis.* Es singular, porque desviándose en todas las materias de los errores vulgares, camina por sendas ignoradas del comun de los hombres. Es universal por la multitud de asuntos tan diferentes. Las gentes congregadas en Jerusalem se admiraban de oír hablar á los Apóstoles en las lenguas de todos los Reynos. Yo me admiro de oír á un hombre solo hablar los idiomas propios de todas las Facultades: *Cui moris est de singulis artibus cum singulis artificibus philosophari.* En esta Obra muestra que la Teología Dogmática y Escolástica, la Filosofia antigua y moderna, la Historia sagrada y profana, la Medicina, la Astronomía, la Música, le son tan familiares, como si solitariamente se hubiese dedicado á cada una de estas profesiones; porque aunque no en todas habla de intento, en los rasgos, que suelta con seguro magisterio, se ve que goza sobre todas un absoluto dominio.

No

No escribe con mano tímida, como el que extemporaneamente mendiga las noticias de los libros; sino con aquella confianza, de quien bizarramente expende una breve porcion de sus propios mentales tesoros. Esta estupenda universalidad se hará mas visible en los Tomos siguientes; porque, segun las noticias que me ha fiado el Autor de su vasto proyecto en la prosecucion del Teatro Crítico, no habrá género alguno de literatura donde no entre la mano.

Y ciñéndome al oficio de Censor, digo, que este libro es dignísimo de la prensa, por no contener cosa que disuene de la armonía de nuestra santa Fé, y buenas costumbres; antes bien mucho que instruya, y edifique. Este es mi sentir, *salvo &c.* S. Martin de Madrid 2 de Julio de 1726.

Mro. Fr. Antonio Sarmiento.

## CENSURA

Del R. P. Dr. Juan de Campo-Verde, de la Compañía de Jesus, Catedrático de Prima de Teología, Jubilado en la Universidad de Alcalá, Teólogo de S. M. en la Junta de la Concepcion, Examinador Sinodal del Arzobispado de Toledo, &c.

**D**E orden del Sr. Doct. D. Christobal Damasio, Vicario de esta Villa de Madrid y su Partido &c. he visto con todo cuidado, y con no menor gusto un libro, intitulado: *Teatro Crítico universal, ó Discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes*: cuyo autor es el Rmo. P. M. Fr. Benito Feyjoó, Catedrático de Vísperas de la Universidad de Oviedo, y Maestro General de la Religion de S. Benito. Hasta aquí la remision, que verdaderamente está diminuta en la expresion de su magisterio; pues segun la grande erudicion, multitud de noticias, variedad de asuntos, y cumplida satisfaccion á todos, debiera dársele al Autor el título de *Maestro General de todas las Artes y las Ciencias*. La sabiduría del Autor habia llegado dias há á mis oídos; pero al presente se ha puesto delante de los ojos: con que me sucede lo que pocas veces, quando se refiere una cosa grande, que en llegando á verla, se halló mucho mayor, que habia publicado la fama. Mucho excede lo que conoce la experiencia, á quanto habia extendido la fama de tu sabiduría, decia la Reyna de Sabá al Rey Salomon. Y podré con razon decir del Autor: Verdaderamente mucho me habian significado de tu copiosa erudicion; mas quando he leído este libro, reconozco que se quedó muy distante de la realidad quien me refirió tu grande erudicion.

El libro conviene en un todo con la inscripcion que se le pone en la frente; no se lee una materia en la expresion del asunto, y otra descubre la curiosidad en su leccion; porque á la verdad es un conjunto de varios Discursos

tos en todo género de materias. Es un ramillete compuesto de diversas flores, en donde hallará el que le tomare en sus manos variedad apacible para su diversion; y podrá escoger lo que fuere mas de su agrado para remedio de la ociosidad: si no que le demos á este libro el nombre de panal; porque así como las abejas officiosas repasan todas las flores, tomando de cada una lo que mas puede conducir para labrar su panal, en el qual todos hallan la dulzura de la miel; así este erudito Escritor con lo agudo de su ingenio ha repasado todas las Facultades, que hoy se hallan tan floridas, entresacando de cada una lo mas gustoso, y mas delicado que los Autores han discurrido, para que qualquiera hombre curioso halle en este libro el asunto que su curiosidad apetece, y la materia á que su ingenio le inclina.

Isócrates daba este consejo á los hombres sabios y eruditos, que intentasen componer un libro, que fuese para el gusto de todos. *Ut apes videmus* (decia) *omnibus quidem flosculis insidere, de singulis autem utilia capere; sic eruditionis comparandæ studiosos nihil intactum relinquere, sed profutura quæ sunt, undique colligere licet.* (*Isocrat. ad Demon. apud Solorz. de Jur. Indiar. temp. fol. 225.*) Las abejas, dice, de cada una de las flores, que cuidadosas registran, toman la mas util para fabricar la dulzura de su miel. A estas deben imitar los hombres deseosos de adquirir la verdadera erudicion, quando la desean trasladar al papel, pues para formar sus escritos deben con cuidadosa atencion registrar aun lo mas recóndito de cada Facultad; y eligiendo de cada una lo mas selecto, sacarán á ia luz pública del mundo un escrito, que se merezca la universal aprobacion. ¿Qué Facultad no ha examinado este Autor? ¿Qué diligencia no ha puesto para el exámen de la verdad? ¿Qué discursos no ha formado para convencer el entendimiento? ¿Qué exemplares no refiere para persuadir la razon? De todas las Facultades ha buscado lo mas oculto para satisfacer la curiosidad. Los libros

bro de todas las Facultades los tiene exâminados , sin que se le escondan los extranjeros por estraños , ni desestime los nuestros por propios. Ni la diversidad de lenguas ha podido ser impedimento para que no penetre el Autor sus secretos. Esta alabanza es una de las muy singulares que Claudiano le dixo á Estilicon: *Tu legeris libros cunctos, quos protulit orbis.* (Claudian. de Laudib. Stilic.) Es tanta tu doctrina , que no parece ahora libro en el orbe todo , que no haya registrado tu diligencia. Y aunque parezca haberme pasado del oficio de Censor al de Panegirista de la Obra , se me habrá de permitir esta digresion necesaria , por haberse llevado de su inclinacion la pluma. Y tomando el oficio que se me manda execute , digo , que mi cuidado nada tiene advertido en todo el libro , que no sea conforme á la Doctrina Católica , ó contrario á las buenas costumbres. Este es mi parecer , *salvo meliori* , &c. En este Colegio Imperial de la Compañía de Jesus de Madrid á 27 de Junio de 1726.

Juan de Campo-Verde.

APRO-

## APROBACION

Del Rmo. P. M. Fr. Domingo de Losada , Lector Jubilado Complutense , Exâminador Synodal, Padre de la Provincia de Santiago , y Provincial de la Provincia de Castilla , de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco.

M. P. S.

DE mandado de V. A. he leído con todo cuidado un libro , intitulado : *Teatro Crítico Universal* , &c. compuesto por el Rmo. P. M. Fr. Benito Feyjoó , de la Orden del Gran Padre San Benito , y Catedrático de Vísperas de la Universidad de Oviedo , &c. Y aunque la elegancia del Nacianceno me dió de antemano hermosamente dibuxado el mas propio retrato del Autor en aquel celebrado elogio del Gran Atanasio : *Quod enim genus disciplinæ est , in quo versatus non sit , atque ita eximie versatus , quod in eo solo elaborasset? Sic nimirum omnia complexus , ut ne unus quidem ququam singula : rursus ita ad summum , quasi nihil aliud prætereà didicisset* ( S. Gregor. Nacianc. Orat. in laud. Athanasii ) ; todavía no puede desembarazarse el discurso del asombro con que se halla sorprendido de la hermosa variedad de tantos , y tan diversos asuntos. No menos arrebatada las mayores admiraciones este literario Teatro por lo universal en todo linage de materias , que por lo crítico en la sentenciosa juiciosa crisis con que reflexiona en cada una de ellas con equidad tanta , que sin declinar un punto en el extremo de los Críticos Aristarcos , dice con libertad é ingenuidad de sabio , el justo valor y aprecio que merece de jus-